

Alimentando el odio entre musulmanes

Hay gente que está alimentando el odio entre chiís y sunís

08/07/2016 - Autor: Ángel Álvarez Hernández - Fuente: Webislam

odio entre musulmanes en internet

El terrorismo se ha convertido en una lacra a nivel mundial manejada por finos hilos que no nos dejan ver el rostro de sus amos. Los terroristas son simples marionetas manipuladas dispuestas a cometer cualquier acto atroz, y la inmensa mayoría de sus víctimas son personas inocentes. El terrorismo no actúa en nombre del islam ni de ninguna otra religión, sino en el nombre del petróleo, la venta de armas y el control estratégico de zonas claves del planeta. Diferenciar a esta alturas entre países o gobiernos buenos y malos es como buscar una aguja en un pajar.

Una página de *Facebook* que dice tratar temas islámicos no tardó demasiado tiempo en anunciar (quiero imaginar que por error) que el terrorista que había actuado en la ciudad Santa de Medina, inmolándose cerca de la Mezquita del Profeta, (*Al Masyid al Nabawi*), y asesinando a cuatro policías, era un “*chií vengativo*”, aportando su fotografía. Los servicios de seguridad saudíes desmintieron semejante información e identificaron al autor como paquistaní y no como un iraquí chií. Hay gente que está alimentando el odio entre chiís y sunís.

Internet se ha llenado de extremistas que se dedican a escupir diariamente desinformación y a sembrar prejuicios, miedo y desconfianzas, entre chiís y suníes, pero el verdadero enemigo es el loco, el iluminado, el que quiere redimir a la humanidad, asesinando o manipulando, el que te llena el corazón y el alma de odio, el especulador financiero, el vendedor de armas en el mercado negro, el traficante de petróleo, el avaro sediento de riquezas y poder, que jamás tendrá suficiente y que morirá solo rindiendo culto a su egolatría.

Abdul-Lah Ibin Amru, que Allah esté complacido con él, narró que el Mensajero de Allah (sas) dijo: “*Cuatro entre vosotros son unos verdaderos hipócritas, y quien tenga alguna de las señales tiene parte de la hipocresía hasta que la deje: si se le confía traiciona, cuando habla miente, cuando promete no cumple y cuando pelea es malvado*”. (Hadiz transmitido por Bujari).

Las paginas islamófobas, que se dedican a difamar a los musulmanes y al islam, deberían ser borradas de internet, pero también deberían ser borradas de internet todas aquellas páginas que se dedican a difundir el odio entre musulmanes, y a justificar guerras y muertos, porque no son más que un instrumentos para crear fanáticos. Hay que denunciar a los que fomentan el odio contra los chiíes o viceversa, del mismo modo que hay que denunciar a los islamófobos.

Dijo el Mensajero de Allah (sas): El creyente es para otro como una construcción en la que unas partes sujetan a las otras, (y dijo esto entrelazando sus dedos).

(Imám An Nawawi).

No existe una guerra entre fieles y apóstatas, entre chiís y sunís, entre cristianos y musulmanes, o entre occidente y oriente, sino una lucha entre regímenes y oligarquías financieras por el poder y el control de Oriente Medio, y que se dedican a financiar grupos criminales, que siembran el terror, la limpieza étnica y la muerte. Esa es la verdad.

Se narra que del Mensajero de Allah, (sas), dijo: Si mi comunidad se vuelve indiferente al hecho de ordenar lo bueno y prohibir lo malo, que sepa que se ha puesto en guerra contra Allah el Altísimo. (Bihâr Al Anwâr).

Hay un nuevo neocolonialismo que se basa en la difusión de ideas deformadas sobre el islam, con la intención de crear un cuerpo de adictos sin voluntad propia, que se parecen más a *zombies* hambrientos que a seres humanos. El profeta de Allah, (sas), no ordenó, en sus duros años de lucha, ni un solo atentado terrorista. No ordenó matar inocentes, ni saquear las riquezas de ningún país, para ser más poderosos. El Profeta de Allah, (sas), vivió y murió humildemente, sin poseer enormes palacios, grandes negocios internacionales ni suntuosos tesoros y riquezas.

No podemos caer en la trampa de odiar a los chiís porque una página de *Facebook*, divulgue noticias falsas, ni podemos pensar que todas las culpas de lo que ocurre en Oriente Medio son responsabilidad exclusiva de Arabia Saudí, porque ambas ideas son falsas. No hay nada más estúpido que morir o matar por un barril de petróleo, para que los miembros de los consejos de administración y los accionistas de las grandes empresas petroleras se hagan más ricos y su industria militar siga vendiendo más armas.

Dijo el Mensajero de Allah (sas): El verdaderamente dotado de intelecto es aquel que reflexiona sobre sus acciones y obra para después de la muerte; y el incapaz es aquel que sigue a sus propios apetitos y pretende la salvaguarda de Allah y obtener su perdón. (Imám An Nawawi).

No podemos pensar que regímenes como el chino, el ruso o el iraní, son un referente válido. No hay ni buenos, ni malos, solo hay víctimas inocentes, países destruidos, familias rotas, personas que se juegan la vida para huir del horror y guerras creadas para devorarse los oligarcas unos a otros.

La única verdad cierta es Allah y su juicio final. Nos negamos a seguir a los extremistas, a los que siembran el odio, a los que manipulan los textos sagrados, a los que atacan los lugares Santos. Nunca serán nuestros líderes los matones que aparecen en *Youtube* asesinando a prisioneros, mujeres y niños. El profeta de Allah, (sas), no utilizó el terror para dominar a nadie, no sembró el odio jamás, ni predicó mentiras.

Internet no puede convertirse en un lugar de batalla entre extremistas, fanáticos y mercenarios que se esconden detrás de su ordenador para vomitar toda su maldad y sus prejuicios.

Dijo el Mensajero de Allah (sas): Los conflictos que ocasiona la lengua son mayores que el golpe de la espada. (Bihâr Al Anwâr).

Y también dijo el Mensajero de Allah (sas): Abandonar la maledicencia es más amado para Allah, Impotente y Majestuoso, que diez mil inclinaciones meritorias en oración. (Bihâr Al Anwâr).

Webislam